



La Nación

5-1-2002

P. 6

DOCUMENTOS

Gabriela Mistral

(Recepción del Premio Nobel de Literatura, 1945).

Discurso en Academia Sueca

Tengo la honra de saludar
a los altísimos reyes los príncipes
herederos, a los honorables miem-
bros del Cuerpo Diplomático, a
los componentes de la Academia
Sueca y a la Fundación Nobel, a
las eminentes personalidades del
gobierno y de la sociedad aquí
presentes.

Hay Suecia se vuelve hacia la
lejána América ibera para hon-
rarla en uno de los muchos tra-
bajadores de su cultura. El espí-
ritu universalista de Alfredo
Nobel estaría contento de incluir
en el radio de su obra protectora
de la vida cultural al hemisferio
sur del continente americano tan
poco y tan mal conocido.

Hija de la democracia chile-
na, me conmueve tener delante de
mí a uno de los representantes de
la tradición democrática de Sue-
cia, cuya originalidad consiste en
rejuvenecerse constantemente por
las creaciones sociales más valerosas. La ope-
ración admirable de espurgar una tradición
de materiales muertos conservándola íntegra
el núcleo de las viejas virtudes, la aceptación
del presente y la anticipación del futuro que
se llaman Suecia, son una honra europea y
significan para el continente americano un
ejemplo magistral.

Hija de un pueblo nuevo, saludo a
Suecia en sus pioneros espirituales por quié-
nes fui ayudada más de una vez. Hago
memoria de sus hombres de ciencia, enri-
quecedores del cuerpo y del alma naciona-
les. Recuerdo la legión de profesores y maes-
tros que muestran al extranjero sus escuelas
señaladamente ejemplares y miro con total
amor hacia los otros miembros del pueblo
sueco: campesinos, artesanos y obreros.



Por una ventura que me sobrepasa,
soy en este momento la voz directa de los
poetas de mi raza y la indirecta de las muy
nobles lenguas española y portuguesa. Am-
bas se alegran de haber sido invitadas al
convivio de la vida nórdica, toda ella asir-
tida por su folclore y su poesía milenaria.

Dios guarde intacta a la nación ejem-
plar su herencia y sus creaciones, su hazaña
de conservar sus imponderables del pasado
y de cruzar el presente con la confianza de
las razas marítimas, vencedoras de todo.

Mi patria, representada aquí por nues-
tro culto ministro Gajardo, respeta y ama a
Suecia y yo he sido enviada aquí con el fin
de agradecer la gracia especial que le ha sido
dispensada. Chile guardará la generosidad
nuestra entre sus memorias más puras.

Discurso en Academia Sueca [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Discurso en Academia Sueca [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile